



IEBBP

**IGLESIA EVANGÉLICA BAUTISTA BARRIO DEL PILAR
DE MADRID**

Calle Ginzo de Limia, 44 - Madrid

www.iglesiabautistabarriodelpilar.es

e-mail: info@iglesiabautistabarriodelpilar.es

Pastora: Ana María Mateo y Pastor: Juan G. Whitten

Teléfono 674 127 941

15 DE MAYO DE 2022

EL SALMO MÁS TRISTE

Los escritores del salterio reflejaron los estados del ánimo del individuo, de un grupo o de un pueblo. Algunas de las emociones expresadas por los compositores son la alegría, la tristeza, miedo, sorpresa, angustia, confianza, etc.

El Salmo 88 es considerado uno de los más tristes, o quizá el más triste. En él, el salmista clama ante Dios desde sus entrañas, está angustiado por la gravedad de salud. Aunque la causa de ese clamor sea la enfermedad, también sirve como expresión de congoja ante cualquier infortunio.

El Salmo nos dice que aquella persona estaba sufriendo, se sentía sola y abandonada como los ya muertos, sin esperanza (Salmo 88:4-9). Aun así, cuando emergen todo tipo de emociones, continúa orando cada día. ¿Por qué Dios permitía esa circunstancia en su vida?, ¿No hacemos nosotros la misma pregunta, también? No hay respuesta en el Salmo. Aunque el sufrimiento ha estado presente y casi fue una constante en la vida del salmista, desde la juventud, confiesa ante Dios que “ya no puede más”.

Los “golpes de la vida” pueden conducir a una profunda angustia y tristeza, pero el Señor no ha dicho que sus hijos estén exentos de cualquier suceso que provoque dolor, tristeza... Como dice la Biblia:

“Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Hebreos 4:16).

Pastora Ana María Mateo

Devocional para la semana
(Fuente: Nuestro Pan Diario)

16 de mayo - La lucha feroz

... no tenemos lucha [...] sino contra [...] los gobernadores de las tinieblas de este siglo... (v. 12).

La escritura de hoy: Efesios 6:10-20

En 1896, un explorador llamado Carl Akely se encontró en una zona remota de Etiopía, perseguido por un leopardo enorme. Recordaba: el animal se abalanzó, tratando de «hundir sus dientes en mi garganta». Pero falló, y le desgarró el brazo izquierdo con sus hambrientas mandíbulas. Ambos rodaron en una larga y feroz lucha. Akely perdía fuerzas, y todo «se convirtió en una cuestión de quién se rendiría primero». Con la poca fuerza que le quedaba, pudo asfixiar con sus manos al enorme felino.

El apóstol Pablo explicaba que todos los que creemos en Jesús enfrentaremos inevitablemente nuestras propias luchas feroces; esas situaciones en que nos sentimos abrumados y tentados a rendirnos. En cambio, debemos fortalecernos y «estar firmes contra las asechanzas del diablo» (Efesios 6:11, 14). En lugar de huir por temor o trastabillar al reconocer nuestras debilidades y vulnerabilidad, nos desafía a avanzar con fe, recordando que no dependemos de nuestra valentía o fuerza, sino de Dios. «Fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza», escribió (v. 10). Frente a nuestros desafíos, Él está apenas a una oración de distancia (v. 18).

Sí, tenemos muchas luchas, y nunca escaparemos de ellas por nuestra propia fuerza o ingenio. Pero Dios es más poderoso que cualquier enemigo que enfrentemos en la vida.

Reflexiona y ora

¿Qué lucha estás enfrentando en este momento? ¿Cómo te invita Dios a mantenerte firme en su poder y luchar?
Dios, dependo de tu poder.

17 de mayo - Valentía inusual

... llévame a la presencia del rey, y yo le mostraré la interpretación (v. 24).

La escritura de hoy: Daniel 2:24-30

En 1478, Lorenzo de Médici, gobernante de Florencia, Italia, escapó de un atentado contra su vida. Sus conciudadanos provocaron una guerra al tratar de vengarse del ataque contra su líder. Cuando la situación empeoró, el cruel rey Ferrante I de Nápoles se volvió enemigo de Lorenzo, pero un acto valeroso de este cambió todo. Visitó al rey, solo y sin armas. Esta acción, más su carisma y brillo, se ganaron la admiración de Ferrante, y la guerra terminó.

Daniel también ayudó a un rey a cambiar de actitud. Nadie en Babilonia podía describir ni interpretar el abrumador sueño del rey Nabucodonosor. Esto lo enojó tanto que decidió ejecutar a todos sus consejeros, incluidos Daniel y sus amigos. Pero Daniel pidió visitar al rey que lo quería muerto (Daniel 2:24).

De pie frente a Nabucodonosor, atribuyó a Dios el crédito por revelar el misterio del sueño (v. 28). Cuando Daniel lo describió y descifró, el rey honró al «Dios de dioses, y Señor de los reyes» (v. 47). La valentía inusual de Daniel, fruto de su fe en Dios, los ayudó a él, sus amigos y los otros consejeros a no morir ese día.

Hay momentos en los que necesitamos valentía y audacia para comunicar mensajes importantes. Que Dios guíe nuestras palabras y nos dé sabiduría para saber qué decir y habilidad para comunicarlo bien.

Reflexiona y ora

¿Cómo ha impactado tu vida la valentía de alguien? ¿Cómo puedes apoyarte en el poder de Dios para actuar valientemente por Él?

Señor, dame tu poder en situaciones tensas.

18 de mayo - Ansias de Él

Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás (v. 35).

La escritura de hoy: Juan 6:25-35

¿Por qué, cuando decimos: «Esta es la última papa chip que voy a comer», a los cinco minutos estamos buscando más? Michael Moss responde esta pregunta en su libro Salt Sugar Fat [Sal, azúcar y grasa], donde describe cómo los productores más grandes de comida chatarra en los Estados Unidos saben de qué manera «ayudar» a la gente a desearla. Incluso, una compañía famosa gastó 30.000.000 de dólares un año para contratar a «consultores de ansias», para determinar qué alimentos producen felicidad a los consumidores, a fin de explotar nuestros antojos de comida.

A diferencia de esa compañía, Jesús nos ayuda a ansiar comida verdadera —alimento espiritual— que satisface nuestra alma. Dijo: «Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás» (Juan 6:35). Al declarar esto, comunicó dos cosas importantes: primero, el pan del que habla es una Persona, no un producto (v. 32); segundo, cuando las personas confían en Jesús para el perdón de pecados, entran en una relación correcta con Dios y hallan satisfacción para toda ansia de su alma. Este Pan es el alimento espiritual eterno que da vida y satisface.

Cuando ponemos nuestra fe en Jesús, el verdadero pan del cielo, tenemos ansias de Él, quien fortalece y transforma nuestra vida.

Reflexiona y ora

¿Por qué piensas que ansiamos cosas que nunca pueden satisfacernos por completo? ¿Qué cosas prácticas te ayudarán a ansiar más a Jesús?
Jesús, tengo ansias de alimentarme de ti.

19 de mayo - Comida del cielo

Y el Señor dijo a Moisés: He aquí yo os haré llover pan del cielo... (v. 4).

La escritura de hoy: Éxodo 16:4-5, 13-18

En agosto de 2020, los residentes de Olten, Suiza, se sorprendieron al descubrir que ¡nevaba chocolate! Una falla en el sistema de ventilación de la fábrica local de chocolate había causado que partículas de este producto se esparcieran en el aire. Como resultado, una cubierta de copos de chocolate cubría los autos y las calles, e hizo que toda la ciudad oliera a una tienda de dulces.

Cuando pienso en comida deliciosa que cayó «mágicamente» del cielo, no puedo evitar recordar la provisión de Dios para el pueblo de Israel. Luego de su dramática huida de Egipto, el pueblo enfrentó importantes desafíos en el desierto; especialmente, la falta de comida y agua. Y Dios, en respuesta a su ruego, prometió hacer «llover pan del cielo» (Éxodo 16:4). A la mañana siguiente, un manto de copos delgados apareció sobre el suelo. Esta provisión diaria, conocida como maná, continuó durante 40 años.

Cuando Jesús vino y proveyó milagrosamente pan para una multitud, la gente empezó a creer que Él venía de Dios (Juan 6:5-14). Pero luego enseñó que Él era el «pan de vida» (v. 35), enviado para traer no solo alimento temporal sino vida eterna (v. 51).

Para los que tenemos hambre de alimento espiritual, Jesús ofrece satisfacción de nuestros anhelos más profundos y vida para siempre con Dios.

Reflexiona y ora

¿Cuándo te diste cuenta de que necesitabas a Jesús?

¿Cómo has experimentado satisfacción espiritual?

Jesús, gracias por venir a ofrecer vida eterna.

20 de mayo - Confortado en la casa de Simón

Porque confortaron mi espíritu y el vuestro... (v. 18).

La escritura de hoy: 1 Corintios 16:15-18

Mi viaje a la casa de Simón fue inolvidable. Bajo un cielo estrellado en Nyahururu, Kenia, fuimos a cenar a su modesto hogar. El piso de tierra y la luz de lámparas reflejaban los recursos limitados de Simón. Cuál fue el menú no lo recuerdo. Lo que no puedo olvidar fue la alegría de él de que fuéramos sus invitados. Su bondadosa hospitalidad era como la de Jesús: generosa, conmovedora y refrescante.

En 1 Corintios 16:15-18, Pablo mencionó a la familia de Estéfanos, que tenía reputación de ser hospitalaria: «ellos se han dedicado al servicio de los santos» (v. 15). Mientras que su servicio quizá incluía cosas tangibles (v. 17), el impacto fue tal que Pablo escribió: «confortaron mi espíritu y el vuestro» (v. 18).

Cuando tenemos oportunidades de compartir con otros, está bien ocuparse de la comida, el entorno y otras cosas apropiadas para tales ocasiones. Pero, a veces, olvidamos que, aunque «el qué» y «el dónde» importan, no son lo más relevante. Las comidas memorables y los ambientes agradables son maravillosos, pero el alimento tiene sus limitaciones para nutrir y alentar plenamente. El verdadero refrigerio fluye de Dios e impacta directo al corazón, y sigue nutriendo mucho después de terminar de comer.

Reflexiona y ora

¿Qué ocasión recuerdas más de haber sido confortado con la hospitalidad de alguien? ¿Cómo puedes hacer más espiritualmente significativo tu servicio a otros?

Padre, ayúdame a quitar el foco de mí y a reconfortar a otros de verdad.

21 de mayo - El fruto vende al árbol

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza... (vv. 22-23).

La escritura de hoy: Gálatas 5:22-26

La dueña de un vivero decidió vender durazneros. Consideró diversas opciones. ¿Colocaría retoños llenos de hojas en sacos de arpillera en atractivos exhibidores? ¿Elaboraría un colorido catálogo mostrando durazneros en diferentes etapas de crecimiento? Finalmente, se dio cuenta de qué vende en realidad a un duraznero: los duraznos que produce; de olor dulce, anaranjado intenso y piel vellosa. La mejor manera de venderlo es arrancar un durazno maduro, abrirlo hasta que el jugo chorree por el brazo y convidarle un trozo a un cliente. Cuando prueben el fruto, querrán el árbol.

Dios se revela en una envoltura de fruto espiritual en sus seguidores: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe (fidelidad), mansedumbre y templanza (Gálatas 5:22-23). Cuando un creyente en Jesús exhibe este fruto, otros lo querrán también, y entonces, buscarán a la Fuente de ese fruto tan atractivo.

El fruto es el resultado externo de una relación interna: la obra del Espíritu Santo en nuestra vida. Es el aderezo que invita a otros a conocer al Dios que representamos. Como los duraznos brillantes que se destacan sobre las hojas de un árbol, el fruto del Espíritu anuncia a un mundo

hambriento: «¡Aquí hay comida! ¡Aquí hay vida! ¡Vengan y conozcan a Dios!».

Reflexiona y ora

¿Qué te atrajo primero a Jesús? ¿Cómo estás manifestando el fruto del Espíritu en tu vida para atraer a otros a su

Fuente: Dios?

Espíritu Santo, manifiesta tu fruto en mi vida.

ANUNCIOS

Centenario UEBE, 26 - 28 de agosto.

Abierto plazo de inscripción

CALENDARIO DE LA PRÓXIMA SEMANA

Culto de Oración (**)	Jueves	19:00 Horas
Culto de Adoración (**)	Domingo	11:00 Horas
Escuela Dominical (**)	Domingo	12:00 Horas

() Uso obligatorio de mascarilla durante todo el culto**

Génesis 1:26-28

Reina-Valera 1960

26 Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. 27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. 28 Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.